

Las ventajas de la movilidad urbana inteligente



caso de éxito

ORACLE®

INFORMÁTICA

El Corte Inglés

Las ventajas de la movilidad urbana inteligente

Cuando tu vida pasa en un avión y te permite ver las **grandes ciudades desde el cielo**, muchas ideas pasan por tu cabeza a la misma velocidad de crucero, al observar todas esas arterias rojas y doradas: algunas son tremendamente trabajadoras -como antiguamente nuestro Bilbao o Oviedo-, otras proyectan una energía insuperable -como Barcelona o cualquier ciudad asiática- y otras te transmiten toda su historia -como nuestra Granada -. Si tienes la suerte de verlas desde arriba por la noche, es como si contemplaras **un gran cuerpo humano**; pero si estas volviendo de tu trabajo después de las 9.00 PM, la realidad es bastante diferente.

Tu tiempo se pierde, no hay radio ni música que te permitan soportar esas horas que sientes desperdiciadas. Madrid es una de las ciudades europeas con mayor problema de tráfico. De hecho, es la sexta capital en la que más tiempo se pierde en atascos. Lo dice el índice **Inrix Global Traffic Score**, que sitúa por delante a Moscú, Londres, París, Oslo y Berlín. **Cada madrileño pierde una media de 37 horas al año en atascos**, lo que supone que -solo la población de Madrid y su extrarradio- pierde una media de 222.000.000 de horas al año.

Un desperdicio brutal de tiempo y de energía que quizá indique que algo no funciona: cada día hay más gente que vive fuera de estas grandes urbes y que se desplaza hasta su lugar de trabajo. Y esto -unido al gran aumento del turismo urbano- hace que la movilidad en ciudades como Madrid, París o Nueva York, eminentemente turísticas y con gran cantidad de empresas que generan un buen número de puestos de trabajo, sean un **auténtico caos en el entorno de la movilidad**.

La otra noche estuve viendo una conferencia en la que comparaba la movilidad en los entornos urbanos con el sistema sanguíneo: un transporte colectivo e individual que funciona en una persona sana. La sangre es tan increíblemente eficiente que nuestros glóbulos rojos no están dedicados a órganos o tejidos específicos -de lo contrario, probablemente tendríamos atascos de tráfico en nuestras venas-. Pensemos entonces de forma tridimensional y colaborativa, igual que hace nuestro cuerpo: no hablemos de transporte dedicado sino de **un gran ecosistema de movilidad dentro de nuestras grandes urbes**. Hoy, gracias a la tecnología, podemos hacerlo.

Todo nuestro entorno está inmerso en un proceso de transformación que nos está obligando a adaptarnos a los cambios de la nueva era digital. Hemos cambiado nuestros hábitos de compra y nuestras formas de adquirir productos y servicios. Y por supuesto estos cambios afectan también al transporte público de las ciudades, destinos turísticos al alza. En este contexto, igual que las venas y las arterias, es necesario pensar en colaboración y esto solo se puede lograr poniendo a todos los actores a ello.

Un programa de **Mobility as a Service** permitirá desarrollar el marco de interoperabilidad necesario para una plataforma de transporte. Interoperabilidad es la clave en el desarrollo de las ciudades inteligentes para poder gestionar mejor el flujo de viajeros. Y con ella, también son decisivos tanto el *ticketing* o la forma de pago como la gestión y gobierno de los datos. Las entidades públicas deberían poner a disposición del ecosistema la explotación de los datos y crear organismos de con-

Hablemos de un gran ecosistema de movilidad dentro de nuestras grandes urbes, que gracias a la tecnología hoy es posible

trol, de forma que todos los actores colaboren de forma colectiva en la movilidad, de la misma manera que la sangre que transporta nuestro oxígeno y consigue llegar a cada una de nuestras células.

Gracias a modelos como el Cloud esto ya es posible (la sangre del transporte) **una plataforma en la nube permite intercambiar y consumir información entre sistemas, servicios y proveedores de transporte de manera interoperable**. Esto, a su vez, permite a los proveedores integrarse en el ecosistema, con mínimo esfuerzo y coste, y poner sus datos a disposición de servicios y usuarios de forma transparente.

Un ejemplo es el de la plataforma puesta en marcha en Madrid, una ciudad que registró en 2018 la llegada de 10,2 millones de visitantes. Esta plataforma canaliza las transacciones realizadas con las tarjetas bancarias en las validadoras de los autobuses (*contactless*), en los TPVs de los aparcamientos, en los depósitos

de grúas, en la oficina de atención al cliente, en los tótems de servicio de BiciMad y en los puntos de venta virtuales. Este nuevo marco de interoperabilidad, junto con la información de los propios usuarios, proporciona información de valor mediante tecnologías de Big Data y Business Analytics, que contribuyen a mejorar la operación de los sistemas y la experiencia de los usuarios.

Informática El Corte Inglés apuesta en este proyecto por Oracle, que ofrece modelos de contratación de pago por uso puro, modelos de créditos universales que permiten y proporcionan control del gasto y la posibilidad de consumir cualquier servicio en la nube. La capacidad de hibridación y su enfoque completo e integrado nos permite utilizar aplicaciones PaaS e infraestructuras. E incluso su capacidad de integrar herramientas de inteligencia artificial para autogestionar sus bases de datos reduciendo costes de gestión.

El mundo de la movilidad -base para el desarrollo sostenible de las grandes urbes- tiene que estar **preparado para trabajar en la nube**, debe contar con capacidad para **manejar datos online, gestionarlos y agregarlos**, y debe saber aprovechar las oportunidades que el **Cloud Computing** le brinda.



Por **Gregorio Orrite**,
director de Alianzas en IECISA.
Artículo publicado en **El Mundo**.

